

de "haber visto" a Jesús tras su muerte, y en algunas palabras y señales de su vida histórica, son quienes han revestido de significación la vida y muerte de Jesús, expresándola incluso en relatos milagrosos —sin más realidad que su significación—, especialmente el IV Evangelio. Difícilmente puede conciliarse tal presentación con la afirmación de que "los cuatro evangelios comunican fielmente lo que Jesús, Hijo de Dios, viviendo entre los hombres hizo y enseñó realmente para la salvación de éstos hasta el día en que fue elevado al cielo" (Dei Verbum 19). El A. parece empeñado en reservar únicamente al plano de la significación la veracidad de los evangelios, sin que de hecho ésta tenga su apoyo en la realidad de los acontecimientos pascuales y prepascuales. No parece en modo alguno que estas aventuradas explicaciones guarden la virtud de la prudencia que recomendaba para los libros de divulgación la P. C. B. en la instrucción *Sancta Mater Ecclesia* de 1964.

G. ARANDA

M. GARCÍA CORDERO, O. P., *Problemática de la Biblia. Los grandes interrogantes de la Escritura.* —Biblioteca de Autores Cristianos, Mateo Inurria, 15, Madrid-16, 1971. — 125 × 200 mm. — 460 págs.

Solicitado por el público que había escuchado sus conferencias, el autor ha accedido a la publicación de este libro, que debe considerarse de divulgación. El subtítulo indica suficientemente el contenido. Se trata de exponer rápidamente los problemas más importantes de la S. Escritura. El libro tiene tres partes. La primera comprende tres capítulos que tratan de la inspiración, interpretación, y de la Biblia como historia de la salvación. Es la parte más escolástica y quizá se resienta un tanto de la literatura propia de un manual. La segunda parte comprende once capítulos dedicados al tema del A. T. Los libros históricos se llevan las partes de león. En la tercera, en catorce capítulos, se exponen los problemas más importantes del N. T. Debe notarse que los temas elegidos son los más importantes a juicio del autor. Bajo este aspecto caben críticas y observaciones que el autor está dispuesto a recoger. Notamos, por nuestra parte, que hubiera sido muy conveniente dedicar algún capítulo a los salmos y otro a los libros sapienciales. Respecto del N. T. hubiera sido de provecho un capítulo dedicado a los milagros y a su problemática, y ¿por qué no?, también era de esperar algo sobre los evangelios de la Infancia.

Por lo demás, el libro está bien escrito y servirá a los laicos, ávidos de profundizar en los conocimientos de la S. Escritura. Dado que el libro es de divulgación, hubiera sido conveniente citar una bibliografía asequible al público que lo va a leer. Por tanto, hubiera sido mejor citar la versión española de la *Introducción a la Biblia* de Robert-Feuillet, y así otras obras por el estilo, cuando están traducidas al español.

C. MIELGO